

09 Noviembre San Nectario, Obispo de Pentapolis, taumaturgo de Egina

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del santo

Tono 1

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡Oh maravilloso milagro! En los tiempos más recientes, el sabio Nectario ha brillado sobre el mundo como una lámpara radiante, iluminando a los fieles con la luz más brillante del Evangelio mediante su discurso piadoso y su vida excelente e intachable. Por lo tanto, ha sido glorificado por los dones del Consolador y concede curación a quienes incesantemente le suplican.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Oh maravilloso milagro! En los tiempos más recientes, el sabio Nectario ha brillado sobre el mundo como una lámpara radiante, iluminando a los fieles con la luz más brillante del Evangelio mediante su discurso piadoso y su vida excelente e intachable. Por lo tanto, ha sido glorificado por los dones del Consolador y concede curación a quienes incesantemente le suplican.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh tu dispensación, oh Cristo! Porque, como prometiste, has glorificado maravillosamente al sabio Nectario con el don de los milagros, como a un verdadero amigo que te glorificó con el esplendor de su vida, revelando manifiestamente a todos el poder del amor que está en Ti, oh Salvador. Por tanto, a través de sus súplicas concédenos la remisión de los pecados y tu paz, oh Bueno.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hoy las asambleas de fieles se regocijan con esplendor en tu nueva conmemoración, oh sagrado Nectario, cantándote himnos; la Iglesia de Cristo se une místicamente al coro en tu gloria, encontrándote como una confirmación inquebrantable en estos últimos días; y la isla de Egina se adorna excelentemente, enriquecida como con un tesoro por tus reliquias que huelen a mirra.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 2

Melodía: «Con qué coronas de alabanza...»

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al jerarca, que recientemente brilló y adornó a la Iglesia con el resplandor de la piedad, el nuevo ornamento de los ortodoxos, que fue igual en celo a los santos jefes de antaño? *Por haber emulado sabiamente su manera de vivir, *ha sido glorificado por Cristo, *que concede a todos gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al jerarca, que recientemente brilló y adornó a la Iglesia con el resplandor de la piedad, el nuevo ornamento de los ortodoxos, que fue igual en celo a los santos jefes de antaño? *Por haber emulado sabiamente su manera de vivir, *ha sido glorificado por Cristo, *que concede a todos gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Con qué melodiosos himnos alabaremos al jerarca, el divino favorito de Dios, el tesoro de las virtudes y arpa de la teología, que ahora derrama sobre la Iglesia el néctar celestial de la piedad, el discurso divino de la gracia, de sus sabios labios: Nectario, ¿quién ha recibido de Dios el don de los milagros?

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Con qué palabra espiritual te bendeciremos, oh jerarca, que llevaste una vida verdaderamente divina en medio del mundo, realizando obras venerables e intachables, y fundaste un santo convento para Dios en la isla de Egina, como un refugio inquebrantable para las almas? Con su maestro, el divinamente sabio Dionisio, Oh venerable Nectario, consévalo siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

Hoy la nueva fiesta del jerarca Nectario ha brillado con esplendor como una estrella recién revelada, iluminando a la Iglesia. Venid, pues, multitud de ortodoxos, y clamemos a él con voz de regocijo: «Alégrate, tú que emulaste a los venerables santos de antaño en tiempos malos, en los que el amor de muchos se ha enfriado, como el Salvador predijo.

¡Regocíjate, tú que uniste el conocimiento y la virtud, y has iluminado las almas de los fieles con el discurso de tu sabiduría! ¡Alégrate, adorno de los santos jefes, defensora de Egina y ferviente ayudante de los de su convento! Por lo tanto, oh bendito Nectario, de pie ante el trono de la divina Majestad, ora incesantemente en nombre de aquellos que con fe celebran tu siempre gloriosa memoria.»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió,

inefablemente encarnado, de ti, oh Pura; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh Pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10:7, 6; 3:13-16; 8:6, 32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 1:23)

7 El recuerdo del justo es bendito, el nombre del malvado se extingue.
6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, la boca del malvado encubre violencia.
13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia
14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro
15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.
16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es péfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
23 Prestad atención a mis razones, derramaré mi espíritu sobre vosotros, quiero comunicaros mis palabras.

Sabiduría (6:12-16; 7:20; 8:2-4, 7-9, 21; 9:1-4,10-11,13)

12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.
13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
14 Quien madruga por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a su puerta.
15 Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
16 Pues ella misma va de un lado a otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.
17 Él me concedió la verdadera ciencia de los seres, para conocer la estructura del cosmos y las propiedades de los elementos,

2 La amé y la busqué desde mi juventud y la pretendí como esposa, enamorado de su hermosura.

3 Su intimidad con Dios realza su nobleza, pues el Señor de todas las cosas la ama. 4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.

7 Si alguien ama la justicia, las virtudes son fruto de sus afanes, pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.

8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.

9 Así pues, decidí hacerla compañera de mi vida, sabiendo que sería mi consejera en la dicha y mi consuelo en las preocupaciones y la tristeza:

21 Pero, al comprender que no la alcanzaría, si Dios no me la daba —y ya era un signo de sensatez saber de quién procedía tal don—, acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:

1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,

2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,

3 y para regir el mundo con santidad y justicia, y para administrar justicia con rectitud de corazón.

4 Dame la sabiduría asistente de tu trono y no me excluyas del número de tus siervos,

10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.

11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.

13 Pues, ¿qué hombre conocerá el designio de Dios?, o ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere?

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

del jerarca

Tono 1

¡Regocíjate en el Señor, oh Iglesia de Cristo! Alégrate y regocíjate, oh novia elegida del Rey del cielo! ¡Porque he aquí! En nuestra generación, el venerable Nectario, el verdadero jerarca de Cristo, vuelve a sellar lo que Dios te enseñó antiguamente, proclamándolo en voz alta por la gloria con la que ha sido glorificado por el único Dios. Por tanto, teniéndolo por columna y fundamento, y viendo la gracia de sus milagros, clama en voz alta a tu Esposo: ¡Gloria a ti, oh Señor!

Tono 2

¿Quién no saltará de alegría, quién no se alegrará de espíritu ante la nueva celebración del santo jerarca Nectario? Porque toda alma se deleita en ver glorificado al que es exaltado en santidad. Por tanto, bendiciendo su vida gloriosa y la santidad de su excelencia, clamemos en voz alta: «¡Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por todos los siglos!»

Tono 3

Usemos las palabras de David, y clamemos con razón a Nectario, el iniciado de los sagrados misterios: Bendito eres, y bien te irá, oh bendito padre, porque has vivido irrepreensiblemente en la virtud, dirigiendo tu mente hacia las cosas del cielo mientras estés en esta vida, mostrándote como un jerarca santo e inocente. Cumpliendo como es debido las cosas de Dios, serviste sabiamente a la Iglesia de Cristo; y glorificado con el don de los milagros que conviene, intercedes por los que están en la tribulación y concedes a cada uno aquellas peticiones que conducen a la salvación.

Tono 4

Sobresaliste en el discurso lleno de gracia y te mostraste como un piadoso labrador del Evangelio de la paz, oh padre Nectario; y de tu divina boca han brotado palabras de profecía. Abandonando los tumultos del mundo, te uniste a Dios en quietud, habitando en la isla de Egina; y allí erigiste una casa de oración, donde serviste a sus monjas como modelo de las virtudes, oh padre y maestro, y ahora te has dormido como los santos, y oras sin cesar por nuestras almas.

Santa fue tu vida y agradable a Dios, ¡oh Nectario, divinamente inspirado! ¡Y extrañas las maravillas que realizas diariamente mediante la gracia que te ha sido impartida! ¿Quién entonces no se maravillará de ti, que eres verdaderamente maravilloso? ¿Quién no te

glorificará a ti, a quien Dios ha glorificado? Porque tus reliquias se han revelado como fuente de curaciones, ya que curan dolencias graves y expulsan espíritus inmundos. Y todos los que a ti recurren con fe obtienen la salvación del alma y la curación del cuerpo, y glorifican a Cristo, que te glorificó con maravillas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

¡Venid, asambleas de fieles, apresurémonos a Egina! ¡Venid, contemplemos las extrañas maravillas que la diestra del Altísimo ha realizado últimamente! Porque, de acuerdo con su promesa, Aquel que es la Verdad ha glorificado con dones eternos al divinamente sabio Nectario, desde que adquirió fama evangélica. Por lo tanto, sus preciosas reliquias están llenas de dulce fragancia y se convierten en una fuente de curación para aquellos que piadosamente recurren a ellas. Así, aspirando allí el sabor de la vida, clamemos como David: ¡Grande es el Señor, y muy digno de alabanza! Por tanto, salva nuestras almas, oh Amante de la humanidad.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Te bendecimos, oh Virgen Teotokos, y nosotros, los fieles, te glorificamos como corresponde, oh pilar inquebrantable, baluarte inexpugnable, ayuda invencible, baluarte y refugio de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del jerarca

Tono 5

Melodía: «Regocíjate...»

¡Regocíjate, tú que has brillado como una estrella de resplandor celestial en estos últimos días, y con el brillo de tus milagros guías a los que están oscurecidos por las pasiones! Oh Nectario, inteligencia agradable a Dios, llena de luz divina, que, como está escrito, has estudiado racionalmente la ley de nuestro Dios, oh lumbrera espléndida, que ahora irradias rayos de piedad a través de tu vida: suplica a Cristo, oh Padre, que conceda a nuestras almas gran misericordia.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Habiendo pasado por la vida espiritual con sabiduría celestial, oh jerarca, te mostraste receptáculo del Espíritu Santo exaltado con honrada humildad de mente, mostrando el esplendor de tu alma con la franqueza de tus costumbres y tus caminos más sencillos. por lo cual tu suerte está con los santos. Por lo tanto, inclinándonos ante el santuario de tus reliquias, donde fluye mirra, clamamos con compunción: «¡Oh Nectario, concédenos la salvación del alma y del cuerpo a cada uno de nosotros!»

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

La Iglesia de Cristo se regocija, glorificada con gloria celestial al verte, oh Nectario, y

magnífica a Cristo, quien te ha mostrado como un hacedor de maravillas. Y la isla de Egina se alegra enormemente, enriquecida con el santuario de tus reliquias, como con un tesoro inagotable de santificación. Además, tu divino convento se llena de deleite, mirándote siempre y clamando con lágrimas: «¡Tú eres mi gloria y auxilio, mi protección y guardián, oh padre!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

La Jerusalén celestial tiene tu alma santificada con los espíritus de los santos, oh glorioso Nectario, y la isla de Egina tiene tus reliquias portadoras de gracia como riquezas divinamente otorgadas y curación gratuita para todas las enfermedades y todos los dolores. Porque, huyendo hacia ellos de todo lugar, los que sufren reciben curaciones y respuestas a sus peticiones que conducen a la salvación; y con voz de acción de gracias te glorifican a ti, que glorificaste al Señor. A Él suplicamos, te rogamos, en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concediendo a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ruega para que todos seamos salvos.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 1

Oh fieles, honremos a Nectario, el descendiente de Silivria, el guardián de Egina, el verdadero amigo de las virtudes, como un piadoso servidor de Cristo; porque derrama toda clase de curaciones sobre los que piadosamente claman en voz alta: «¡Gloria a Cristo que te ha glorificado! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!» **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Habiendo vivido una vida santa, como un sabio jerarca, oh venerable Nectario, glorificaste al Señor con tu vida virtuosa. Por tanto, eres glorificado por el Consolador con poder, con el que ahuyentas a los demonios y sanas a los enfermos, que se apresuran con fe a tus divinas reliquias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea

entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez)

MAITINES

Tropario

Tono 1

Oh fieles, honremos a Nectario, el descendiente de Silivria, el guardián de Egina, el verdadero amigo de las virtudes, como un piadoso servidor de Cristo; porque derrama toda clase de curaciones sobre los que piadosamente claman en voz alta: «¡Gloria a Cristo que te ha glorificado! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Habiendo vivido una vida santa, como un sabio jerarca, oh venerable Nectario, glorificaste al Señor con tu vida virtuosa. Por tanto, eres glorificado por el Consolador con poder, con el que ahuyentas a los demonios y sanas a los enfermos, que se apresuran con fe a tus divinas reliquias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Has brillado sobre nosotros en estos últimos días como el sol más radiante, oh venerable Nectario, y has movido todo a la gloria y alabanza de Cristo, el Maestro de todo, quien te ha mostrado como alguien glorificado con el poder de los milagros, Oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Con dones divinos tu honrada cabeza derrama milagrosamente abundantes curaciones en todo tiempo, alegrando místicamente con la fragancia de la mirra del Espíritu a cuantos se apresuran con reverencia y amor a tu monasterio, oh santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh tú que has dado a luz al inmutable e incircunscripto Maestro de todos a través de tu pura sangre, incluso después de haber dado a luz has permanecido Virgen; por lo que todos glorificamos tus maravillas, oh Virgen, y esperamos encontrar la salvación por tu ferviente intercesión.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Aceptando la pureza de tu vida y la rectitud de tu carácter como ofrenda espiritual, oh padre, el Maestro te ha revelado como un torrente de curaciones en Egina para aquellos que con fe recurren a tus santas reliquias, que huelen con fragancia divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

La gracia de los milagros que te ha dado Dios, que actúa a través de tus reliquias, realmente asombra el pensamiento de los fieles, oh sabio; por lo que multitudes de piadosos de todo rango se apresuran a tu monasterio, y los enfermos son curados con tu ayuda, oh santo, cantando con alegría a Cristo, que te ha santificado, oh venerable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El Creador de los siglos, que sostiene todas las cosas, está de una manera incomprensible totalmente contenido dentro de tu vientre divino, sin separarse de Su unidad con el Padre, oh Inmaculado; y saliendo de tu vientre como Dios y hombre perfecto, deificó la naturaleza de Adán y salvó al mundo entero. A Él ruegas, oh Teotokos, que nuestras almas sean salvas.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Nectario, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impiamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría ...»

Como enunciador de dogmas ortodoxos, maestro de doctrinas divinas y jerarca piadoso, oh venerable, dirigiste divinamente los pensamientos de los piadosos hacia el amor de Dios y el camino de la salvación; Por lo tanto, para la salvación de las almas, en Egina, por sabiduría divina, erigiste un honorable convento, oh venerable y portador de Dios Nectario, donde multitudes de monjes, venerando tus preciosas reliquias, celebran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

Aceptándote como la vasija que contenía el Maná y la lámpara luminosa y divinamente radiante del Verbo, oh purísimo, como trabajador de la virtud, el piadoso Nectario iluminó adecuadamente su alma y su mente con tus efusiones de luz; por eso, de manera ortodoxa te proclamó Virgen incorrupta y Madre de Cristo, oh Teotokos pura y cantada por todos, y ahora, disfrutando de la iluminación de tu Hijo que sobrepasa todo entendimiento, con los ángeles glorifica tu gloria inefable.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

El Evangelio

Mateo (24:42-47)

42 Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

43 Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa.

44 Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.

45 ¿Quién es el criado fiel y prudente, a quien el señor encarga de dar a la servidumbre la comida a sus horas?

46 Bienaventurado ese criado, si el señor, al llegar, lo encuentra portándose así.

47 En verdad os digo que le confiará la administración de todos sus bienes.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Hoy el Nectario portador de Dios, nuevo adorno de la Iglesia, ha completado la carrera final de las virtudes, su ascensión al cielo; y habiendo hecho su morada en el esplendor de los santos, se deleita en el árbol de la vida que allí está. Y recibiendo la iluminación de la gloria majestuosa, pide para nosotros la liberación de las desgracias, la paz profunda y la gran misericordia.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

de Gerasimo

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con la luz de tus oraciones ilumina las tinieblas de mi mente y concédeme un discurso para que pueda cantar con esplendor tu santa memoria, oh hacedor de maravillas, Nectario.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

En estos últimos tiempos brillaste como un sol que nunca se pone: el esplendor de tus obras irradia maravillosamente la luz del Evangelio sobre todos los confines de la tierra, oh padre.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Siguiendo los pasos de los santos jerarcas de Cristo de la antigüedad por la pureza de tu vida, oh venerable Nectario, se te ha demostrado que vives con ellos como su par.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo recibido la Esencia infinita en tu seno sin consumirse, oh Virgen purísima, has dado a luz en la carne al Creador de todo sin cambio ni confusión.

segundo canon

de Gerasimo

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser visto celebrando radiantemente la fiesta, alabando gozosamente sus maravillas.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como una corriente de aguas espirituales llenas de vida celestial, ahora derramas el néctar de la gracia, alegrando nuestros corazones con tu gracia, oh venerable Nectario.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Regocijándose, la Santa Iglesia Ortodoxa canta alabanzas festivas celebrando una nueva fiesta por ti, oh santo, avergonzando a sus enemigos por tu santidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo adornado tu vida con mansedumbre de carácter desde tu juventud, oh venerable, por comprensión divina fuiste revelado como un verdadero amante de la virtud y un iniciado de la sabiduría, oh padre Nectario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Himnando a la Reina de todo, la Siempre Virgen Soberana Señora, con tu divino discurso, recibiste de ella un poder inexpugnable; por lo tanto, soportaste valientemente los asaltos de las tentaciones durante tu vida, oh santo.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser visto celebrando radiantemente la fiesta, alabando gozosamente sus maravillas.

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Considerado digno del amor divino de la manera más sagrada desde tu juventud, oh padre Nectario, elegiste seguir a Cristo y te retiraste noéticamente de toda vanidad.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con las palabras de tu boca derramaste dulzura celestial en el corazón de quienes aceptan con fe tus palabras, dirigiendo la mente de los fieles hacia lo más alto.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Revestido de verdadera santidad y pura moral, has sido revelado como un nuevo adorno de los santos jerarcas, oh santo jerarca Nectario; por tanto, te bendecimos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Adornado con los esplendores de la virginidad de una manera incomprensible, diste a luz sobrenaturalmente a Dios en la carne, oh purísima, y con tu nacimiento anulaste la maldición de Eva.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Seguiste sabiamente los caminos de los santos con obras purísimas, santificando tu mente en toda santidad, oh bendito Nectario, y purificando tu corazón.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con la aspersion del agua divina, liberaste del daño a los árboles y las plantas, oh Nectario, y al pueblo de Egina fuiste revelado como rico en la gracia de Dios y maravilloso en el Espíritu divino.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Deseando una vida de quietud, erigiste un honorable convento en Egina, oh venerable; y mostraste un modelo de virtud divina para los monjes allí, oh Nectario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por cuanto eres Madre de Dios, Amante de los hombres, oh Virgen, ten piedad de mí y cura la fiebre de mi alma, te ruego, con el rocío de tu gracia, que, salvo, pueda engrandecerte.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Completando el vuelo de las virtudes, oh venerable Nectario, pasaste divinamente a la vida que no envejece, y te has revelado para compartir la porción de los santos, con quienes continuamente suplicas a Cristo, Rey de todos, que Él Concede la remisión de los pecados y la salvación del alma a quienes celebran tu memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh fieles, cantemos y magnifiquemos a la Siempre Virgen Doncella, la pura Teotokos, el vaso purísimo que contenía a Dios, porque ella nos ha librado de la antigua maldición, habiendo dado a luz, sin conocer el matrimonio, al Verbo trascendente, para la salvación de nuestras almas.

ODA 4

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Previendo en el Espíritu, oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: «Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo llegado al final de tu vida en la tierra en santidad, se te mostró que moras en los cielos con todos los santos; por lo que el santuario de tus reliquias derrama santificación y salvación sobre los enfermos y afligidos, oh jerarca.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo servido en santidad y pureza, como sacerdote agradable a Cristo, el Realizador de todas las cosas, oh sabio, le ofreciste tu vida inmaculada como sacrificio puro, oh santo jerarca; por tanto, has sido glorificado como corresponde.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Tu santísima cabeza cura milagrosamente toda clase de dolencias y crueles sufrimientos; porque la gracia divina que allí habita actúa de muchas maneras sobre quienes se acercan a ella, según la medida de su fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Inmaterial, que existe desde antes de los tiempos, nació de tu vientre según nuestra imagen; y habiendo permanecido Dios, como siempre lo fue, y habiendo liberado a Adán de la maldición, muestra como hijos de Dios a aquellos que te glorifican con fe, oh Teotokos.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Oh Bendito padre Nectario, el santuario de tus reliquias está impregnado de la fragancia del Espíritu y del sabor de la vida celestial, alegrando a quienes recurren a él.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con ferviente oración y abstinencia hiciste que los levantamientos de tu carne se marchitaran, oh venerable Nectario, proporcionando alas a los poderes de tu alma, para emprender el vuelo divino hacia la refulgencia del Espíritu.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

En tus caminos piadosos seguiste irreprensiblemente a Dionisio, el piadoso pastor de Egina, y mientras participas de la gloria celestial con él, oh santo, ora sin cesar para que tu isla sea salva.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, que estás llena de gracia, que has dado a luz en la carne al Señor incorpóreo, has sido revelado como más santo que las huestes incorpóreas, incluso trascendiéndolas, oh Pura; por eso todos cantamos tu gloria.

Katabasia

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Con sabiduría espiritual y el discurso de una vida santa, dirigiste los corazones de los fieles hacia aquellas cosas que son más elevadas, oh Nectario, como un predicador muy sabio y sagrado del Evangelio.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Revestido con la vestidura de la jerarquía, la adornaste con las virtudes, en cuanto que eres un piadoso jerarca y ejecutante de los misterios divinos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Sabiamente adornada de inteligencia y mansedumbre, reuniste en piedad a vírgenes venerables, conduciéndolas a Cristo con tus palabras y las obras de tu vida intachable.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como eres misericordioso, oh purísimo, ilumina mi alma con tu refulgencia, porque ha sido oscurecida por la oscuridad de las pasiones, oh puro, y clávame por completo al temor de Dios.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan alabanzas.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

El santuario de tus reliquias derrama siempre múltiples curaciones a través de la abundancia del Paráclito, oh padre Nectario, ahuyentando a los espíritus malignos de todos los que invocan tu gracia.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Concediendo curación a los enfermos y liberación a los que sufren que a ti recurren, oh padre, curas las enfermedades crónicas, y con el rocío de tu gracia refrescas a los que arden de fiebre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Te has revelado igual en honor a los antiguos padres, habiendo emulado su forma de vida, su celo divino y otras virtudes; distinguiéndote con verdadera humildad mental y moral muy sencilla, oh Nectario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Inmaculada, morada de pureza, ampolla animada y divina de la Mirra de la vida derramada en ti: a través de una vida de piedad haz de mi alma un recipiente de la dulce fragancia de las virtudes.

Katabasia

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan alabanzas.

ODA 6

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: «Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como una estrella que brilla recientemente en estos últimos tiempos, iluminas místicamente los corazones de los fieles, oh padre Nectario, encendiendo en ellos el amor divino.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo vivido en la tierra con conocimiento y sabiduría divinos durante tiempos malos como el más sabio Pablo, oh Nectario, has sido espléndidamente glorificado por el Señor.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Habiendo establecido inquebrantablemente tu santo monasterio en el temor de Dios, oh Nectario, mostraste que era un refugio tranquilo para la salvación de las almas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, inmaculada, que has dado a luz al Creador de todo en la carne y anuló la antigua maldición de Adán, líbrame de las tinieblas de las pasiones.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Recibiendo en tu corazón el divino néctar de la gracia, oh venerable Nectario, desde allí has derramado la dulzura del cielo sobre la Iglesia de Cristo.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Oh padre Nectario, que entre los jefes agradas a Dios y entre los maestros eres divinamente sabio, verdaderamente has sido revelado adornado con toda clase de virtudes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como una fragante rosa, oh padre Nectario, tu cabeza nos alegra con el divino olor del Espíritu, poniendo fin a la enfermedad de las pasiones y los dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, concédeme poder contra el antiguo enemigo que dirige sus artimañas contra mí y me persigue, para que pueda demostrar que puedo evadir su daño.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, la líder campeóna...»

Con alegría de corazón cantemos himnos a la estrella recién revelada de la Ortodoxia, el baluarte recién erigido de la Iglesia; pues, glorificado por la actividad del Espíritu, derrama la abundante gracia de las curaciones sobre los que claman: «¡Alégrate, oh padre Nectario!»

Ikos

En el mundo mostraste ser un hombre de mente celestial, oh Nectario, jerarca de Cristo; porque habiendo pasado por la vida en santidad, te mostraste irreprochable, venerable y agradable a Dios en todo. Por eso oyes de nosotros cosas como estas: Alégrate, tú por quien los fieles son edificados; ¡Alégrate, tú de quien teme el enemigo! Alégrate, emulador de los venerables padres; ¡Alégrate, divino maestro de los ortodoxos! Alégrate, templo santísimo de la actividad de Dios; ¡Regocíjate, libro divinamente inscrito de nuevas costumbres! Alégrate, porque te has hecho semejante a los santos en mala perfección; ¡Regocíjate, porque sabiamente despreciaste las cosas materiales! Alégrate, espléndida victoria de la fe; ¡Alégrate, honorable trompeta de la gracia! Alégrate, tú por quien la Iglesia hace coro; ¡Alégrate, tú en quien se regocija Egina! ¡Alégrate, oh padre Nectario!

ODA 7

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «'Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Sirviendo a Cristo, Rey de todos, con rectitud de mente y puro corazón, oh venerable padre, recibiste en tu alma la iluminación del Paráclito, clamando en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Habiendo brillado noéticamente sobre nosotros en estos últimos tiempos, siendo tan radiante como el sol, guías las mentes de los fieles con la luz de tus obras, oh santificado Nectario, adorno de los santos jerarcas.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como áloes maravillosos y curativos, oh padre Nectario, el santuario de tus reliquias imparte siempre confirmación de alma y cuerpo a aquellos que con fe y gran piedad recurren a tu honorable convento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como Madre de Dios Salvador, oh Virgen Inmaculada, mira con tu ojo misericordioso la aflicción de mi alma sufriente y líbrame de la violencia cruel de las pasiones destructivas.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Bendito eres, supremamente himnado Señor y Dios de nuestros Padres.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Cristo ha mostrado para que seas manantial de curaciones, oh padre, glorificando a ti que le glorificaste a él; por tanto, los que padecen toda clase de enfermedades huyen al santuario de tus reliquias y reciben salud.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Los sagrados escritos de tus enseñanzas alegran continuamente las almas de los piadosos; porque, movido por el Espíritu Santo, oh padre, registraste sabiamente palabras de gracia e instrucción para la vida.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como alguien sencillo, humilde y templado, oh venerable, te llenaste de una luz más allá de toda comprensión; por lo tanto, has demostrado que agradas a Dios, guiando

místicamente a todos hacia los dones más elevados de una moral que agrada a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar carne al Dios trascendente a través de tu sangre, sin cambio ni confusión, has demostrado ser un puente de salvación que conduce hacia los cielos a nosotros, los que fielmente clamamos en voz alta: «¡Regocíjate, oh tú que estás llena de gracia!»

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Bendito eres, supremamente himnado Señor y Dios de nuestros Padres.»

ODA 8

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, «Hijos, himnad; sacerdotes, alabad; pueblos, bendecís y exaltad supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Deseando que los que están en la tierra conozcan la gloria que Él te ha dado en los cielos, oh sabio, el Señor ha revelado que tus santas reliquias son una fuente de curaciones y muchos milagros, oh bendito.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Tan pronto como se abrió tu honorable tumba, oh padre Nectario, tus preciosos huesos surgieron de la tierra como lirios del campo, impartiendo a todos la dulce fragancia de la inmortalidad.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Ruega, oh Jerarca de Cristo, que tu honorable convento sea librado de toda necesidad, daño e ira, porque se jacta en ti y en tu amor paternal derramado en él.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin simiente concebiste al Creador de todas las cosas, dándole a luz en la carne sin corrupción, oh Virgen. Por tu gracia líbrame, tu afligido peticionario, de los pensamientos carnales.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: todas las obras alabad al Señor y lo exaltáis supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Resplandeciente con el conocimiento y la sabiduría de la verdad de los dogmas, oh venerable padre, demostraste ser un eminente maestro de la fe ortodoxa y un excelente cultivador de los caminos de la piedad, cortando las pasiones de raíz con tus palabras, oh Beato y santo jerarca.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

La isla de Egina te tiene por mediador, defensor y auxiliador con Dionisio, que agrada a Dios, oh padre. Con él, oh Nectario, lo preservas de toda desgracia y necesidad, porque con fe cae ante tus divinas reliquias.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como tus hijos espirituales, oh venerable, has preservado a los que trabajan en el monaquismo en tu convento del tumulto y la vanidad del mundo por las palabras de tu boca divinamente elocuente; y sometándose sabiamente a la gloria, son llevados a celebrar tu divina memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen inmaculada Teotokos, alegría de los ángeles y arcángeles, salvación y gran refugio de todos, líbrame de la cruel esclavitud de las pasiones y haz que todas las amenazas del enemigo sean inútiles.

Katabasia

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos jóvenes en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al jerarca

primer canon

Tono 1

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Fuente de vida que siempre fluye, candelero de gracia portador de luz, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos que los fieles magnificamos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Has recibido una corona de gloria de Cristo que te ha glorificado espléndidamente, oh Nectario, habiendo terminado tu carrera en santidad, oh padre, y habiendo sido revelado como igual de los santos, intercede ante ellos por aquellos que te honran.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Ataviado con vestimentas jerárquicas, oh padre, les mostraste aún más sagrados a través de tus sagradas luchas y venerables tribulaciones; y en la pureza de tu vida emulaste el esplendor de los antiguos padres.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Celebrando tu memoria con alabanzas, oh santo Nectario, la Iglesia de Cristo se regocija en ti; porque lo has alegrado en estos últimos días, oh jerarca, al haber sido mostrado santificado por el Espíritu divino.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

La fragancia celestial y cargada de mirra de la vida, que tu preciosísima cabeza emite, concédela noéticamente a mi alma, oh santo padre; y acepta como mirra fragante este himno que he elaborado para ti con amor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora Soberana, que eres incomparablemente más exaltada que las huestes del cielo y más radiante que el sol, y que has dado a luz en la carne a Cristo, el Dador de vida, el Sol de gloria: tú iluminas a los que magnifican a Él.

segundo canon

Tono 4

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, Siempre Virgen pura.»

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Por tu pureza, oh santa, Cristo, con la más poderosa previsión, te ha mostrado como una torre de virtudes en estos últimos días, y un modelo animado de la vida piadosa, que alegra las almas de a los fieles y avergonzando la audacia de los impíos.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Para que pudieras completar el resto de tu vida en quietud, habitando en la refulgencia divina, te retiraste de este mundo, oh venerable padre Nectario, y estableciste tu morada en tu honorable monasterio de Egina, anhelando a Cristo con todo tu ser.

Stijo: San Nectario, ruega por nosotros

Como participante de la vida del cielo y habitante de los ángeles, oh padre Nectario, en el hecho de que trabajaste para agradar a Dios, intercede incesantemente por tu rebaño y por todos los cristianos ortodoxos que te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Asambleas de fieles de todas las tierras huyen continuamente a tu convento, oh santo, y de tus preciosas reliquias obtienen fielmente la gracia divina y respuestas para cada una de sus peticiones. Oh padre, como sabes, cumple también tú la petición que te hago.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has exaltado nuestra naturaleza caída a las alturas del cielo con tu nacimiento, oh Virgen santísima y toda-himnada; por tanto, eleva el tumulto de mi alma a la tranquilidad serena y al esplendor de la virtud.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, Siempre Virgen pura.»

Exapostilario

¡Oh Iglesia, alégrate y canta nuevos himnos, perfumando a tu hijo, el sagrado Nectario, el asistente de la novia, que se ha mostrado glorioso!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vivido una vida piadosa, has sido maravillosamente magnificado por el Creador de todo, oh santo jerarca Nectario; porque el santuario de tus reliquias se ha revelado como una fuente de milagros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, llena de la gracia de Dios, suplica siempre a tu Hijo y Maestro, Dios, lleno de compasión, que los piadosos sean liberados de toda necesidad.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Reunidos para el himno, celebremos la santa memoria del divino Nectario, que ahora ha sido maravillosamente glorificado por Cristo con la gracia de las curaciones, para la salvación de los piadosos.

El santuario de tus reliquias parece ser como un nuevo estanque de Siloé, oh padre Nectario; porque pone fin a las dolencias, e imparte continuamente curación y liberación a aquellos que recurren a él, mediante la actividad del Espíritu.

¿Quién puede alabar tu poder como es debido, oh Salvador y Dador de vida? Porque Tú has dado a Tu honrada Iglesia el divinamente elocuente Nectario, quien verdaderamente Te sirvió en santidad, como pilar y fundamento inquebrantable.

La fragancia de tus preciosas reliquias, que alegra los sentidos de los piadosos, oh tres veces bendito Nectario, supera a los prados llenos de fragancia, como dice la palabra de Dios; por lo que Egina, contemplando la gracia divina que abunda en ti, te llama bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Oh venerable padre, haciendo de toda tu vida un estudio de la ley de Dios, emulaste la vida de los santos de antaño. Sometiste el conocimiento de tu carne a tu espíritu, hiciste el bien y recibiste la santidad, como jerarca divinamente sabio y verdadero labrador de las virtudes. Por lo tanto, has sido glorificado con esplendor por Dios, y el santuario de tus reliquias se ha revelado como una fuente de curaciones a través de la sombra del Consolador. Oh bendito Nectario, rocía sobre nuestras almas el néctar de tu gracia, y ruega al Señor que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, los fieles, te bendecimos y glorificamos, oh Virgen Teotokos, como corresponde: ciudad inquebrantable, muralla inexpugnable, firme intercesora y refugio de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Oh fieles, honremos a Nectario, el descendiente de Silivria, el guardián de Egina, el verdadero amigo de las virtudes, como un piadoso servidor de Cristo; porque derrama toda clase de curaciones sobre los que piadosamente claman en voz alta: «¡Gloria a Cristo que te ha glorificado! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Habiendo vivido una vida santa, como un sabio jerarca, oh venerable Nectario, glorificaste al Señor con tu vida virtuosa. Por tanto, eres glorificado por el Consolador con poder, con el que ahuyentas a los demonios y sanas a los enfermos, que se apresuran con fe a tus divinas reliquias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora

Liturgia

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon del jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Considerado digno del amor divino de la manera más sagrada desde tu juventud, oh padre Nectario, elegiste seguir a Cristo y te retiraste noéticamente de toda vanidad.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Considerado digno del amor divino de la manera más sagrada desde tu juventud, oh padre Nectario, elegiste seguir a Cristo y te retiraste noéticamente de toda vanidad.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Con las palabras de tu boca derramaste dulzura celestial en el corazón de quienes aceptan con fe tus palabras, dirigiendo la mente de los fieles hacia lo más alto.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Revestido de verdadera santidad y pura moral, has sido revelado como un nuevo adorno de los santos jerarcas, oh santo jerarca Nectario; por tanto, te bendecimos.

de la ODA 6 del segundo canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Recibiendo en tu corazón el divino néctar de la gracia, oh venerable Nectario, desde allí has derramado la dulzura del cielo sobre la Iglesia de Cristo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh padre Nectario, que entre los jerarcas agradas a Dios y entre los maestros eres divinamente sabio, verdaderamente has sido revelado adornado con toda clase de virtudes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como una fragante rosa, oh padre Nectario, tu cabeza nos alegra con el divino olor del Espíritu, poniendo fin a la enfermedad de las pasiones y los dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, concédeme poder contra el antiguo enemigo que dirige sus artimañas contra mí y me persigue, para que pueda demostrar que puedo evadir su daño.

Tropario

Tono 1

Oh fieles, honremos a Nectario, el descendiente de Silivria, el guardián de Egina, el verdadero amigo de las virtudes, como un piadoso servidor de Cristo; porque derrama toda clase de curaciones sobre los que piadosamente claman en voz alta: «¡Gloria a Cristo que te ha glorificado! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que obra curaciones para todos a través de ti!» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Habiendo vivido una vida santa, como un sabio jerarca, oh venerable Nectario, glorificaste al Señor con tu vida virtuosa. Por tanto, eres glorificado por el Consolador con poder, con el que ahuyentas a los demonios y sanas a los enfermos, que se apresuran con fe a tus divinas reliquias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

del jerarca

Tono 8

Con alegría de corazón cantemos himnos a la estrella recién revelada de la Ortodoxia, el baluarte recién erigido de la Iglesia; pues, glorificado por la actividad del Espíritu, derrama la abundante gracia de las curaciones sobre los que claman: «¡Alégrate, oh padre Nectario!»

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que Él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Efesios (5:9-19)

9 Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz.

10 Buscad lo que agrada al Señor,

11 sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.

12 Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas.

12 Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto,

13 y todo lo descubierto es luz. Por eso dice:

14 Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará.

15 Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos,

16 aprovechando la ocasión, porque vienen días malos.

17 Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere.

18 No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino deaos llenar del Espíritu.

19 Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea su habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (4:25-5:12)

25 Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

1 Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos;

2 y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

3 «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

5 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

12 Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.